



■ **Matilde EIROA: *LOS MÉTODOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA***

**RESUMEN**

El artículo plantea la incorporación de metodologías de las ciencias sociales al análisis histórico. En concreto se propone la utilización del análisis de contenido en su vertiente cuantitativa, cuya función es la de proporcionar elementos teórico-metodológicos que nos permitan descubrir el mensaje profundo y las ideas expresadas en los textos en términos numéricos. El ejemplo que se expone es el procedimiento seguido con los discursos de Franco en la etapa 1939-1948, en el contexto de un proyecto de investigación desarrollado con métodos historiográficos.

**Palabras clave:** Análisis de contenido | métodos historiográficos | métodos de ciencias sociales | franquismo | discursos de Franco.

**ABSTRACT**

The article exposes the proceeding followed in methodology of content analysis and proposes its application in the historical research. This method, being very usual in social sciences, gives the chance to guess the depth message and the ideas contented in texts. The example it is used are Franco's discourses in his first decade (1939-1948), applied as a complementary method in the context of a research project in which it is practised other historical techniques to get the general objectives set up in it.

**Key words:** Content analysis | historical methods | social sciences methods | Franco's regime | Franco's discourses

## LOS MÉTODOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA\*\*\*

**Matilde EIROA**

Universidad Carlos III de Madrid  
meiroa@hum.uc3m.es

¡Más allá de la controversia en torno a si existe o no un método científico para las ciencias sociales, nuestra opción es la de constatar su realidad como única vía para alcanzar conocimientos rigurosos a través de procedimientos ordenados entre los que se incluyen la definición de un problema, la fijación de objetivos, la selección de un objeto de estudio, la formulación de hipótesis, la decisión en cuanto al mejor método para solucionarlo y, finalmente, la propuesta de explicaciones sobre el fenómeno observado.

Esta secuencia de *operaciones lógicas* no está exenta de dificultades a la hora de aplicarlo al estudio de la realidad humana en su sentido amplio, en cuanto a que el elevado número de variables que se relacionan e influyen mutuamente pueden complicar el cumplimiento de las etapas necesarias para alcanzar un conocimiento que podría considerarse “científico”. Sin embargo, cuando emprendemos una investigación es obligado adoptar un método, sea cual sea éste, aunque sólo lo hagamos porque se trate de un principio normativo o regulador que nos conduce a la obtención de un nuevo saber objetivo, fiable y contrastable.

Cuando queremos validar el conocimiento que producimos en un trabajo científico debemos preguntarnos cómo se ha conseguido, pregunta que equivaldría a pedir que se enunciaran las operaciones racionales o empíricas mediante las cuales dicho conocimiento podría ser verificable, es decir, que permitiera a la comunidad científica analizar el proceso y disponer, así, de elementos que confirmaran o rechazaran las conclusiones de una determinada investigación. Si este proceso de *explicación y contrastación* se convirtiera en habitual, posiblemente desaparecería la idea de que las ciencias sociales no pueden dar

---

\*\*\* Este artículo se inserta en el proyecto de investigación I+D+I financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia para el trienio 2006-2009 dirigido por J. Aróstegui bajo el título de *El régimen de Franco como sistema represivo: la conformación de una ideología de exclusión y de un aparato de control social (1936-1948)*, con referencia HUM2006-01967/HIST.

explicaciones sólidas ni establecer predicciones a los acontecimientos humanos<sup>1</sup>. Posiblemente la distancia entre las llamadas *hard sciences* y las *soft sciences* se estrecharía.

### **UNA PROPUESTA DE TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA.**

La aplicación de métodos de las ciencias sociales al análisis histórico no ha sido habitual en la historiografía, por lo general muy inclinada a distanciarse de estas materias alegando su estatus de ciencia sistemática y rigurosa con una tradición teórica muy sedimentada, frente al carácter menos empírico y escasamente teorizante de otras disciplinas sociales. Sin embargo, es obvio que los objetos de estudio, las problemáticas, las cronologías, así como casi todas las peculiaridades de la investigación historiográfica la colocan en el campo metodológico de las ciencias sociales al que no puede renunciar sino más bien incluir en el elenco de los métodos y técnicas utilizadas desde antaño en el estudio de la Historia. La metodología cualitativa, especialmente la denominada *entrevista en profundidad, la observación directa o indirecta, los estudios de caso, las historias de vida...*, son herramientas perfectamente útiles para la reconstrucción e interpretación de los acontecimientos en los que se interesan los historiadores, mientras que la metodología cuantitativa con sus técnicas de medición y la estadística fueron el eje de la cliometría y de una tendencia historiográfica de gran auge en los años setenta del pasado siglo. Esta aseveración no excluye el hecho de que la investigación histórica cuente con elementos específicos que la diferencian de otras ciencias, entre los que podríamos destacar las características de la *información historiográfica* o las fuentes en las que ha de basarse el historiador para realizar su trabajo.

El método que aquí presentamos, el análisis de contenido, comenzó su andadura en Estados Unidos a comienzos del siglo XX aunque parece que se utilizó en la Edad Moderna para examinar textos eclesiásticos<sup>2</sup>. Y comenzó analizando un material esencialmente periodístico para posteriormente aplicarse a la propaganda, la radio, el cine y la televisión. En una primera época fijada a principios del siglo XX, teóricos y eruditos como Harold Laswell, Andrei Markov o Max Weber, emprendieron diversos trabajos relacionados con el contenido de los mensajes en un contexto de preeminencia del empirismo sobre otros métodos. De todos ellos fue Laswell en 1927 con su obra *Propaganda Technique in the World War*, quien impulsará numerosos estudios con esta técnica a partir de los años cuarenta. Se considera, sin embargo, como el principal fundador a Bernard B. Berelson, reconocido internacionalmente por la tarea de recopilación y síntesis y por su aportación teórica al campo de la sociología y a la denominada *Mass Communication Research*.

---

<sup>1</sup> En el aspecto del método en la ciencia social, las dificultades y complejidades del mismo y su aplicación a la ciencia histórica, es imprescindible la obra de Julio ARÓSTEGUI., *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Crítica, 1995 (reeditado en 2001).

<sup>2</sup> A. ABELA, *Las técnicas del análisis de contenido: una revisión actualizada*. Disponible en: <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/s200103.pdf> (Consulta: 23 de marzo 2009).

Una segunda época vendría a partir de la utilización de herramientas estadísticas, el desarrollo de conceptos nuevos para la recolección de datos y la aplicación de la informática. Este avance metodológico en el procedimiento analítico contribuyó a expandir su rango de acción en áreas como la sociología, la educación y la psicología<sup>3</sup>.

Si el análisis de contenido se utiliza para indagar de manera científica sobre los mensajes –cualquiera que sea su naturaleza-, con la intención de comprender su génesis, describir sus componentes, definir su evolución e interpretar dichos componentes en el contexto en que se producen, creemos que es una técnica adecuada para aplicar al estudio de la historia política –discursos, programas, legislación...-, la historia cultural o social, en tanto que nos permite descubrir la ideología en que se sustentan. Como señala Bardin, la técnica funciona a modo de “empresa de des-ocultación” o de revelación donde, ante todo, interesa que emerja lo no aparente, lo potencial, lo inédito, lo escondido en el mensaje<sup>4</sup>. Esta es una de las razones que nos ha llevado a aplicar esta metodología sobre una muestra de los discursos de Franco según el procedimiento que iremos explicando en las páginas que siguen.

### **EL ANÁLISIS DE CONTENIDO Y SU APLICABILIDAD AL ANÁLISIS HISTÓRICO.**

El Análisis de Contenido (AC), como hemos mencionado, empezó siendo utilizado en la propaganda y en el lenguaje político de los años de la Primera y Segunda Guerras Mundiales y posteriormente ha sido empleado en otras ciencias sociales como la política, la lingüística, la semiótica, el psicoanálisis o la comunicación. Y como método historiográfico es practicado habitualmente en su vertiente cualitativa o sintética cuando un historiador deduce acontecimientos a partir de los comentarios de documentos.

El AC ha sido definido de distintas maneras que, en general, hacen referencia a cualquier procedimiento ideado para examinar el contenido profundo y las ideas expresadas en un texto. Berelson lo definió como una técnica de indagación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de un texto, discurso o pieza comunicativa<sup>5</sup>. En general se aplica a objetos de estudio de interés cualitativo, pero, sobre todo, tiene una orientación cuantitativa, de ahí que Klaus Krippendorff la definiera como una técnica de investigación capaz de realizar conclusiones válidas a partir de unos datos en torno a su contexto y que insistiera en la cuantificación exhaustiva de dichos datos<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> J. L. PIÑUEL RAIGADA, “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”, en *Estudios de sociolingüística*, 3 (1), 2002, pp. 1-42. Igualmente J.A. GAITÁN y J.L. PIÑUEL., *Técnicas de investigación social. Elaboración y registro de datos*, Madrid, Síntesis, 1997. C. ROBERTS et al, *Text analysis for the social sciences*, New Jersey, Lawrence Erlbaum, 1997.

<sup>4</sup> L. BARDIN, *Análisis de contenido*, Madrid, Akal, 2002.

<sup>5</sup> Bernald B. BERELSON, *Content analysis in communication research*, Nueva, York, Free Press, 1971 (primera edición en 1952). Igualmente, Ole R. HOLSTI, *Content Analysis for the Social Sciences and Humanities*. Nueva York, Reading Addison-Wesley, 1969.

Los elementos comunes en la pluralidad de disquisiciones en torno a la teoría del AC son básicamente tres. En primer lugar, su naturaleza sistemática, es decir, la obligatoriedad de seguir un procedimiento normalizado acompañado de un proceso de evaluación también regulado. En segundo lugar, su carácter objetivo, en el sentido de que los criterios del investigador deben minimizarse con definiciones operativas claras y explícitas para que sean inequívocas. Por último, su forma cuantitativa puesto que propone configurarse con el componente de la precisión y sus resultados suelen expresarse en gráficos, herramientas estadísticas y bases de datos.

El método implica que el investigador esté interesado en el sentido profundo del discurso y en identificar su contenido. Es necesario distinguirlo, sin embargo, de otro tipo de técnicas de la metodología cualitativa entre las que cabe destacar el análisis retórico, el narrativo, el semiótico, el interpretativo y el denominado análisis del discurso cuyo máximo representante es Teun A. van Dijk<sup>7</sup>. E incluso en su modalidad cuantitativa nos encontramos con la clasificación que estructura J.L. Piñuel, en la que distingue el análisis de contenido según la selección del objeto de estudio, la selección de las categorías o los parámetros de medición y evaluación<sup>8</sup>. Esta pluralidad de perspectivas es un claro indicador de que las técnicas son abiertas y permiten una gran adaptación a las fuentes y a la temática que ocupa la atención del especialista.

El AC presenta problemas que no están resueltos en la práctica, especialmente en aquellas investigaciones en las que se utiliza como método cualitativo, en cuyo caso solo adquiere un valor meramente informativo. El principal inconveniente que encontramos en su enfoque cuantitativo reside en el hecho de que los investigadores pueden obtener datos distintos sobre un mismo texto, lo cual nos induce a ajustar al máximo el procedimiento para evitar interpretaciones con alto índice de disconformidad y error. No obstante, otros métodos de investigación historiográfica también presentan conflictos e implican una serie de riesgos que los historiadores están acostumbrados a asumir.

La historiografía apenas ha utilizado este análisis de carácter cuantitativo a pesar de que son numerosas las fuentes sobre las que se podría aplicar, especialmente en Historia del Mundo Actual o Historia del Tiempo Presente, ámbitos cronológicos que se prestan a la multidisciplinariedad y a la triangulación metodológica. Hemos de destacar, sobre todo, los trabajos de los discípulos de A. Rodríguez de las Heras, como M.P. Díaz

---

<sup>6</sup> Klaus KRIPPENDORF, *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1997.

<sup>7</sup> Una breve explicación de estos tipos de análisis en J.J. IGARTÚA, *Métodos cuantitativos de investigación*, Barcelona, Bosch, 2006, pp. 190-192. En cuanto al caso concreto de la técnica del análisis del discurso, véanse ejemplos en las revistas *Discurso y sociedad*. *Revista multidisciplinaria de Internet*, *Discourse and Society*, *Discourse Studies*, *Discourse and communication*, *Sociedad y Discurso*. *Revista electrónica del Departamento de Español y Estudios Internacionales. Universidad Aalborg de Dinamarca*, o la página web de Teun Van A. Dijk en la dirección web <http://www.discursos.org/> (consulta: 15 abril 2009)

<sup>8</sup> Una aclaración detallada de las diferencias entre ellas, en J. L. PIÑUEL RAIGADA, "Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido", en *Estudios de sociolingüística*, cit., pp. 8 a 15.

Barrado y P. Amador basados en el análisis de las estrategias discursivas de Franco de los que se ha podido conocer la intencionalidad profunda de sus componentes<sup>9</sup>.

En nuestro caso se ha considerado conveniente utilizar el AC para el desarrollo de una pequeña parte del proyecto de investigación denominado *El régimen de Franco como sistema represivo: la conformación de una ideología de exclusión y de un aparato de control social (1936-1948)*<sup>10</sup>. Las razones que nos han animado a adoptar esta decisión son básicamente dos: la primera es la adecuación de nuestro objeto de estudio (la publicística del régimen) a la técnica analítica que aquí se propone. Uno de los objetivos que nos planteamos cuando diseñamos el proyecto, fue el de indagar sobre el concepto “enemigo” y su tratamiento en las fuentes doctrinales del franquismo, para lo cual necesitábamos determinar las características del pensamiento franquista y el contenido profundo del mismo basándonos en fuentes textuales. Se comprobó que dichos textos resultaban un campo propicio para la aplicación de esta metodología, en tanto que se presentaban como objetos materiales, mensurables y cifrables y pueden ofrecer inferencias más precisas que las derivadas de los análisis cualitativos y de la observación documental, hasta el momento los más abundantes en la historiografía. El AC permite fragmentar, medir, enumerar sus elementos y calcular las frecuencias de aparición de los conceptos que nos son transmitidos a través de los distintos formatos en que aparecen. En consecuencia, facilitaba el dibujo de un mapa del territorio doctrinal del franquismo y brindaba la posibilidad de detectar e interpretar los componentes de su pensamiento.

Una segunda razón fue la ubicación cronológica de nuestra investigación, enmarcada en la *Historia del Mundo Actual* e incluso, desde otra perspectiva, la *Historia del Tiempo Presente*. A pesar de las diferentes concepciones que las definen, ambas coinciden en el estudio de acontecimientos recientes y concurren en que deben construirse con un planteamiento pluridisciplinar<sup>11</sup>. El periodo franquista entra de lleno en la cronología de la *Historia del Mundo Actual*, en parte construida a través de los medios de comunicación utilizados como fuentes y de otra documentación que no suele encontrarse

---

<sup>9</sup> M<sup>a</sup> P. AMADOR, *Análisis de los discursos de Francisco Franco, 1928-1975. Una aplicación metodológica*, Cáceres, 1987. M.P. DÍAZ BARRADO, *Análisis del discurso político. Una aplicación metodológica*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1989.

<sup>10</sup> Los datos técnicos del mismo están referenciados en una nota a pie de página al principio de este artículo.

<sup>11</sup> Entre los trabajos sobre la distinta caracterización de ambas etapas de la contemporaneidad y sobre el debate en torno a sus principios teóricos y sus límites cronológicos, destacaremos los de J. ARÓSTEGUI, *La Historia vivida. Sobre la Historia del Presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004. Además del monográfico, este autor cuenta con diversos artículos en revistas académicas en los que plantea el concepto, el método y las perspectivas teóricas sobre la Historia del Presente. J. ARÓSTEGUI, C. BUCHRUCKER y J. SABORIDO, (dir.) *El mundo contemporáneo: Historia y problemas*, Barcelona, Editorial Biblos-Crítica, 2001. T. G. ASH, *Historia del presente. Ensayos, retratos y crónicas de la Europa de los 90*, Barcelona, Tusquets, 2000. E. HERNÁNDEZ SANDOICA, *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*, Madrid, Akal, 2004. Asimismo hemos de señalar los simposios organizados por Carlos Navajas sobre esta cuestión: C. NAVAJAS (ed.), *Actas del Primer Simposio de Historia Actual de La Rioja*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1996. Y, *Actas del Segundo Simposio de Historia Actual*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2000.

en los archivos oficiales. Pensamos, pues, que el objeto de estudio, el tema de investigación y la cronología se adecuaban a un diseño metodológico triangular que ofreciera resultados novedosos al importante volumen de estudios publicados sobre este periodo de nuestra historia.

## **EL PROCEDIMIENTO: UNIDAD DE ANÁLISIS, CATEGORÍAS, VARIABLES, CODIFICACIÓN Y CUANTIFICACIÓN.**

Ya que el AC es un método sistemático de investigación, su tramitación implica un conjunto de etapas similares a las de otros métodos de las ciencias sociales y humanas<sup>12</sup>. Dicho proceso consta de una primera fase en la que se hace necesaria la definición del universo de análisis, es decir, las fuentes, y la selección de una muestra representativa de la misma en función de criterios teóricos relacionados con el tema de investigación. Esta simplificación y discriminación de la información conlleva el hecho de hacerla más abarcable y es similar al acto que se realiza cuando se utilizan los métodos historiográficos.

En el proyecto en el que estamos inmersos, el universo de análisis lo conforman los materiales documentales publicados y producidos por el Régimen e instancias oficiales ligadas a él (legislación, textos políticos fundamentales, pensamiento de los jefes, aparato jurídico, propaganda...) en el periodo 1936-1948, en su mayoría tratados desde el método inductivo-deductivo y sintético. La muestra elegida para el AC ha sido el Discurso de Unificación de 1937 y el pronunciado en el aniversario en 1938, los dos discursos emitidos ante las Cortes en 1943 y 1946 y tres antologías de pensamientos denominadas "Pensamiento católico", "Pensamiento social" y "España ante el comunismo". La selección de estas fuentes obedece, en primer lugar, a la estructura organizativa de su narración en párrafos, que facilita la acotación y la cuantificación. Y en segundo lugar, criterios cronológicos -comprenden casi toda la etapa en la que está centrada nuestra investigación-, seriales -los discursos escogidos y las antologías de pensamiento tienen continuidad- y de relevancia política. Así, la Unificación de Falange Española con los tradicionalistas constituyó un momento fundamental para el despegue definitivo de las fuerzas franquistas y el símbolo de la exclusión para todos los que no se adhirieron a estos principios. Igualmente, hemos considerado de gran importancia los dos primeros discursos ante las Cortes por la coyuntura en los que fueron pronunciados por Franco. Y, finalmente, la antología de pensamientos sobre aspectos sociales, religiosos y el comunismo, en cuanto que ofrecen claves para entender las ideas básicas de su pensamiento.

Una segunda fase metodológica consiste en la determinación y definición de las unidades de análisis, es decir, de los elementos en que se organizan los textos para su examen. La unidad de análisis en los escritos puede consistir en párrafos, líneas u oraciones, dependiendo del tipo de texto y de los objetivos de la investigación. En el ejemplo que presentamos la unidad de análisis elegida es el párrafo por constituir una

---

<sup>12</sup> En lo que se refiere al proceso del AC, C. W. ROBERTS (ed.), *Text Analysis for the Social Sciences: Methods for Drawing Inferences from Texts and Transcripts*. Mahwah, Lawrence Erlbaum, 1997. R. Ph. WEBER, *Basic Content Analysis*. Newbury Park, Sage 1990.

acotación estructural del discurso eficiente, simple, fiable y, por lo general, productiva. Y de esta unidad extrajimos la unidad de registro, la palabra, que resulta ser el elemento más pequeño con significado susceptible de ser contabilizado y de la que elaboraremos relaciones estadísticas, como veremos posteriormente.

La construcción del sistema categorial constituye una tercera etapa que consiste en identificar y ordenar los textos en torno a grandes bloques conceptuales. La categorización es una de las partes esenciales de la técnica metodológica y requiere de un trabajo previo de lectura de las fuentes y del entorno en el que éstas se producen, tarea que permite adquirir una idea general acerca de los grandes asuntos que incluyen.

Algunas veces el sistema categorial puede estar predefinido, según sea el grado de conocimiento de la documentación que posee el investigador, y otras veces es necesario determinarlo posteriormente cuando se han examinado detenidamente las fuentes. En todos los casos implica dos actuaciones: establecer un juicio, en la medida en que se fijan los ejes en torno a los cuales girarán los principales conceptos y, la realización de una tarea de síntesis, puesto que las categorías no son sino los aspectos que trata un determinado texto expresadas de forma abreviada.

Sin lugar a dudas este paso es uno de los más complejos dentro del proceso del AC. Para elaborar las categorías debemos tener en cuenta algunas reglas específicas, entre las que figuran, en primer lugar, la *homogeneidad*, propiedad que establece una relación lógica entre las categorías y sus variables, de tal manera que no puede haber elementos léxicos tan dispares que hagan perder su sentido. Por ejemplo, si hemos fijado una categoría que se denomina *Términos abstractos* de ningún modo podría incluirse referencias concretas como “Victoria de 1939”, aunque sí sería factible integrar el concepto “Victoria”, expresada como lo hacía Franco, con total solemnidad y con un sentido totalizador. En segundo lugar, la *productividad* o *exhaustividad*, o lo que podríamos considerar como la necesidad de definir un conjunto total de categorías, que abarque todas las posibilidades léxicas que tenga el texto para que la cuantificación posterior sea lo más completa posible y congruente con nuestros objetivos. En este sentido es preferible establecer tantas categorías como sea necesario para no dejar ningún concepto fuera del análisis. Finalmente la regla de la *exclusión mutua*, característica que obliga a que haya una sola categoría en la que incluir las variables, sin posibilidad de duda a la hora de la asignación de éstas. En el ejemplo expuesto en las líneas anteriores con respecto al concepto “Victoria”, tendríamos que decidir si lo incluimos en la categoría “Términos abstractos” o en otra denominada “Alusiones a la Guerra Civil” para evitar dobles contabilidades en el registro de datos. Esta norma de la exclusividad es complementada con la *claridad* o criterio definitorio de las distintas categorías para evitar dudas en el caso de posibles divergencias.

Los discursos de Franco seleccionados para la praxis del AC giraban en torno a cinco o seis temas recurrentes a lo largo de la primera década de su gobierno. El análisis cualitativo nos mostró una importante presencia de abstracciones, términos religiosos, alusiones a la Guerra Civil, referencias a la Historia de España y una amplia gama de vocablos sobre los “enemigos” Particularmente nos llamó la atención a las referencias directas e indirectas a los “enemigos” y las abstracciones, esas ideas ambiguas y ampulosas que Franco pronunciaba con tesón y escribía en mayúscula, síntoma de sus

propósitos de mantener una autoridad fuerte, deladoras de sus obsesiones y expresivas de aquello que deseaba enfatizar<sup>13</sup>.

Observamos, igualmente, que algunas de las acepciones que utilizó, además de las referidas a los “enemigos”, adquirieron un sentido negativo, especialmente aquellas remisiones a la Historia de España que apuntaban al siglo XIX o al siglo de las Luces, etapas mencionadas desde su concepción de “contrarios” a la *Nueva España* que Franco representaba. Otros asuntos específicos como los relacionados con la Segunda Guerra Mundial, la economía o la sociedad, también formaron parte de los asuntos tratados. Teniendo en cuenta, pues, el contexto histórico y la lectura de las fuentes, hemos establecido el sistema categorial reproducido en la tabla 1, donde puntualizamos qué entendemos por cada categoría y qué tipo de variables podrán incluirse en ellas.

**TABLA 1.- CATEGORÍAS TEMÁTICAS Y SU DEFINICIÓN**

<b>Categorías</b>	<b>Definición</b>
Alusiones a la Guerra Civil	Léxico relacionado con la Guerra de 1936-1939 incluyendo eufemismos y perífrasis.
Términos abstractos	Alusiones a conceptos y cualidades indeterminadas, independientes de los sujetos. Abstracciones, idealizaciones.
Términos políticos	Vocabulario relacionado con instituciones políticas u organismos, tanto del <i>Nuevo Estado</i> como de la República.
Términos religiosos	Expresiones de carácter religioso y de la institución eclesiástica
Alusiones a la Historia de España	Vocablos relacionados con el pasado de España, incluidos los cronológicos.
Enemigos	Todo tipo de vocablos o perífrasis que indiquen cualquier tipo de antagonismo con el Régimen.
Formas y sistemas de gobierno	Términos alusivos a los distintos tipos de Estados y de sistemas políticos.
Términos relacionados con la II Guerra Mundial	Eufemismos y perífrasis relativos a la Guerra 1939-1945
Términos económicos	Vocablos concernientes a la economía y a los sistemas económicos
Términos sociales	Alusiones a distintas cuestiones de carácter social y del bienestar social y laboral

<sup>13</sup> Veáse L. QUESNEL, "Les mots à majuscule en politique", en *Communication et langage*, 3, 1961, pp. 79-84. Igualmente, A. CILLÁN APALATEGUI *El léxico político de Franco en las Cortes españolas*. Madrid, Editora Nacional, 1968.

En cuanto a la cuestión de cuántas categorías de análisis hay que considerar, no hay una respuesta concreta. El tema de investigación, los objetivos propuestos, las circunstancias del contenido y la densidad de materias que aparezcan en ellos, darán la pauta para fijar su número.

Una cuarta fase en el procedimiento consiste en incluir en el sistema categorial las variables adecuadas según la definición que hayamos realizado de cada categoría. Dichas variables son conceptos, símbolos, palabras o signos que se hallan en las unidades de análisis y cuya suma nos servirá como factor sobre el que hacer las mediciones y los porcentajes de frecuencias. Su importancia se evalúa por el total de usos y nos sirven para comprender el predominio de los temas tratados y la extensión de los mensajes. A continuación reproducimos a modo de ejemplo las asignadas a las categorías “Alusiones a la Guerra Civil” y “Términos abstractos”.

**TABLA 2.- VARIABLES DE LAS CATEGORÍAS “ALUSIONES A LA GUERRA CIVIL” Y “TÉRMINOS ABSTRACTOS”.**

Alusiones a la Guerra Civil	Cruzada, Lucha trascendental, Movimiento Nacional, Revolución Nacional, Alzamiento, Brigadas Internacionales, Checas, Cárceles, España Roja, Ejército Nacional, Ejército Rojo, Guerra interior,
Términos abstractos	Anarquía, Autoridad, Deber, Decadencia, Desastres, Destino, Dignificación hombre, Disciplina, Doctrina, Egoísmo, Fe, Glorias, Historia, Igualdad, Individualismo, Interés Supremo, Jerarquía, Justicia, Juventud, Libertad, Mal, Misión, Moralidad, Mundo, Occidente, Orden, Patria, Pasión, Paz, Poder, Sacrificios, Tradición, Unidad, Unidad de Destino, Unificación, Universo, Valores morales, Victoria, Virtud.

La simple lectura de estas variables nos ofrece una exhaustiva información acerca del universo conceptual del franquismo, una primera aproximación cualitativa al léxico utilizado en los discursos que nos permitiría, no sólo la descripción del contenido sino la interpretación amplia de su pensamiento. En el caso de los “Términos abstractos”, inicialmente observamos su preferencia por mencionar ideas indeterminadas pero de gran impacto. Algunas como *Destino*, *Paz*, *Unidad*, *Autoridad*, *Moralidad*, *Misión*, *Orden*, *Glorias*, *Interés Supremo*, *Justicia*, *Jerarquía*..., nos remiten a ideas complejas que distan de la concreción y que trasladan al público receptor a un escenario elevado, donde no aparecen las precisiones de los conflictos reales. Estas variables determinantes sólo corresponden ser pronunciadas a un jefe absoluto, hombre sustentado por la *Providencia* que se halla por encima del nivel de la certeza diaria. Son nociones, además, con gran fuerza figurativa y positiva, difícilmente rechazables. ¿Quién se podría oponer a la *Paz*, la *Justicia*, la *Moralidad*, el *Orden*...? ¿Quién no querría combatir contra los *Desastres*, la *Decadencia*, el *Egoísmo*...?.

Encontramos, además, palabras que están relacionadas en los párrafos conformando una secuencia narrativa que nos permite interpretar su pensamiento sobre determinados asuntos. Por ejemplo, los vocablos *Patria*, *Historia* y *Unidad/Unificación*, están presentes en todos los textos codificados. Franco los utilizaba con un mismo correlato causal-consecuencial en el que explicaba su particular interpretación de la *Historia* de España, desde su punto de vista, una historia de gran brillantez desde que se produjo la *Unidad/Unificación* de los territorios peninsulares y de sus religiones en época de los Reyes Católicos. A partir de estos momentos quedó forjada la *Patria* sin divisiones, sin pluralidad de credos, sin pluralidad de administraciones y con una sola casa gobernante. Todas las circunstancias socio-políticas que pudieran venir a quebrar este correlato fueron consideradas “enemigas” de la *Patria* y de la propia *Historia*, cuyo ejemplo más representativo fue la II República, en la que se intentó cancelar definitivamente este *Destino*, en la que se alcanzó la *Decadencia*, se anuló la *Tradición* y los *Valores morales*, etapa en la que se implantó el *Egoísmo* de los partidos políticos y de las regiones hasta que la *Victoria* recuperó la *Virtud*.

Una quinta etapa consiste en la elaboración de un *libro de códigos (codebook)* o *libro de protocolo* en el que se concreta con detalle los criterios adoptados en la recogida de datos. El libro de códigos es un documento que explicita con claridad las disposiciones necesarias para completar convenientemente el AC y funciona a modo de manual de instrucciones a la medida de la investigación concreta. Contiene la tramitación “protocolaria” que ha de seguirse, es decir, la expresión clara y precisa de la naturaleza del corpus, las unidades de análisis, las categorías, las variables y la *ficha de análisis* para que cualquier miembro del equipo de investigación pueda proceder al examen de los textos.

En el libro de códigos figura la codificación de las variables, es decir, la imputación de un símbolo identificativo que nos permite mayor agilidad y eficacia en la cuantificación posterior. En consecuencia, la codificación no es más que la operación concreta, el proceso físico o manipulativo, por la que se asigna un indicativo o código a las variables y que suelen ser números o abreviaturas<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> J.J. SÁNCHEZ CARRIÓN, “Técnicas de análisis de los textos mediante codificación manual”, en *Revista Internacional de Sociología*, 43, (I), 1985, pp. 89-118.

**TABLA 3.- EJEMPLO DE LIBRO DE CÓDIGOS<sup>15</sup>**

<p><b>Unidad de análisis y de registro:</b> párrafos y palabras en los que están organizados los documentos siguientes: Discurso de Unificación de 1937, Discurso Aniversario Unificación 1938, Discurso ante las Cortes de 1943, Discurso ante las Cortes de 1946, Antología de Pensamiento católico, España ante el comunismo y Antología de Pensamiento Social.</p>			
<p><b>Categoría Alusiones a la Guerra Civil:</b> Se incluye en ella todo el léxico relacionado con la Guerra de 1936-1939, incluidos eufemismos y perifrasis.</p>			
A.	Alzamiento.	En.	Ejército Nacional.
B.	Brigadas Internacionales.	Ej.	Ejército Rojo.
C.	Cárceles	G.	Guerra interior.
Ch	Checas	L.	Lucha trascendental.
Cr.	Cruzada.	M.	Movimiento Nacional.
E.	España Roja.	R.	Revolución Nacional
<p><b>Categoría Términos abstractos:</b> Alusiones a conceptos y cualidades indeterminadas, independientes de los sujetos. Abstracciones, idealizaciones</p>			
A.	Anarquía.		
Au.	Autoridad.	M.	Mal.
D.	Deber.	Mi.	Misión.
De.	Decadencia.	Mo.	Moralidad.
Ds.	Desastres.	Mu.	Mundo.
Dt.	Destino.	O.	Occidente.
Di.	Dignificación.	Or.	Orden.
Dis.	Disciplina.	P.	Patria.
Do.	Doctrina.	Ps.	Pasión
E.	Egoísmo.	Pa.	Paz.
F.	Fe.	Po.	Poder.
G.	Glorias.	S.	Sacrificios.
H.	Historia.	T.	Tradición.
I.	Igualdad.	U.	Unidad.
In.	Individualismo.	Ud.	Unidad de Destino.
Is.	Interés Supremo.	Un.	Unificación.
J.	Jerarquía.	Uv.	Universo.
Js.	Justicia.	V.	Valores morales.
Ju.	Juventud	Vi.	Victoria.
L.	Libertad	Vr.	Virtud.

<sup>15</sup> Solo hemos incluido dos categorías a modo de ejemplo.

En el *libro*, como hemos señalado, debe figurar la *ficha de análisis*, *hoja de registro* o *plantilla de codificación* que permite registrar de forma numérica los contenidos que vamos recogiendo durante la lectura de la unidad de análisis. Podríamos considerar este momento como el auténtico trabajo de campo puesto que se trata de la catalogación exhaustiva de cada texto seleccionado de acuerdo con las instrucciones que figuran en el libro de códigos. A veces es interesante añadir un campo de “comentarios” o similar para apuntar observaciones que pueden contribuir a la mejor comprensión de los escritos. Ahora bien, si vamos introduciendo muchas anotaciones en este campo, debemos reflexionar en torno a si estamos dejando demasiados datos fuera de las categorías y, en consecuencia, habría que volver a definirlos.

**TABLA 4. FICHA DE ANÁLISIS**

Texto codificado: \_\_\_\_\_

Párrafo	Alusiones a la Guerra Civil	Términos abstractos	Términos religiosos	Alusiones a la Historia de España	Enemigos	Formas y Sistemas de Gobierno	Comentarios
1							
2							
3							
4							
5							

Una vez que se ha codificado todas las fuentes de la muestra, se transcriben los datos en un programa informático tipo hoja de cálculo, base de datos o programa estadístico que nos facilitará la tarea de simplificación e interpretación. En la actualidad existe una gran variedad de software que procesa palabras, textos completos, audio o video, aunque en gran parte de las ocasiones se utiliza una base de datos tipo Excel<sup>16</sup>.

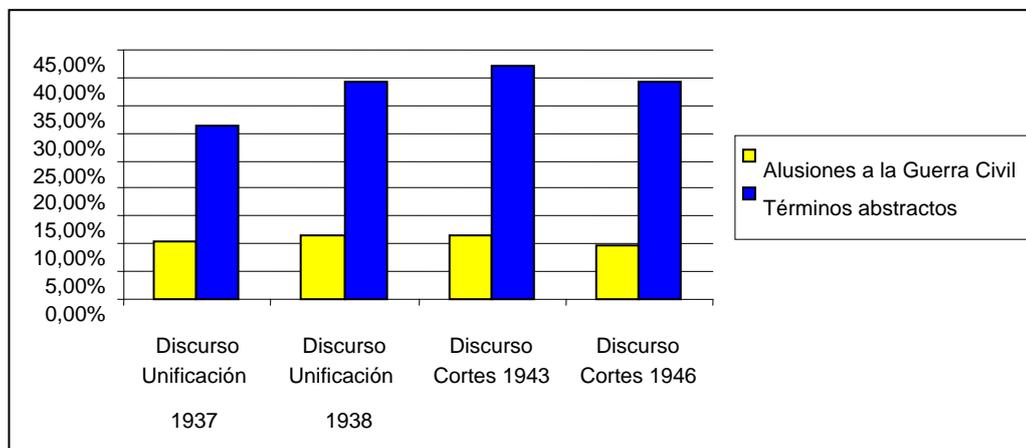
Finalmente, es necesario decidir sobre el sistema de cuantificación que utilizaremos. Existen distintas formas de contabilizar los registros, pero la más común es la *medición nominal*, que mide la presencia de las variables dentro de cada categoría y se expresa en porcentajes. Esta medición nos ofrecerá números, que no son “hechos” absolutos, sino elementos que nos proporcionan conocimiento y representan fenómenos reales. De esta reducción de datos, podremos elaborar una tabla de frecuencias así como

<sup>16</sup> Una explicación detallada de los distintos tipos de software en J. L. PIÑUEL RAIGADA, “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”, en *Estudios de sociolingüística*, cit., pp. 26-39. Se puede encontrar información sobre la clasificación del software y otro tipo de recursos en <http://www.textanalysis.info/> ( consulta: 15 de abril de 2009)

efectuar los cálculos de la *moda*, *mediana* y *media*, que nos proveen de cifras sobre los términos más utilizados, la tendencia de los discursos y su prioridad.

La forma habitual de representación de frecuencias son los gráficos. En el ejemplo que exponemos a continuación podemos hacer una lectura sincrónica, es decir, la concurrencia de variables en un sólo texto; o una lectura diacrónica en la que se examina la evolución de una categoría. En el primer caso, nos permite visualizar la carga temática en cada texto seleccionado, mientras que el segundo caso sirve para comprobar y comparar dicha carga a lo largo del tiempo. Igualmente, el sistema admite entablar asociaciones o correlaciones entre variables pertenecientes a la misma categoría o a distinta categoría (por ejemplo, entre *Cruzada* y *Misión*, entre *Unidad* y *Patria*, entre *España* y *comunismo*, etc.), calculando su coincidencia en las unidades de análisis.

**GRÁFICO 1. "ALUSIONES A LA GUERRA CIVIL" Y "TÉRMINOS ABSTRACTOS"**



El fin último del AC es la obtención de datos y la interpretación de éstos en el nuevo conocimiento que se genera cuando investigamos. Las inferencias porcentuales, sin embargo, nunca nos ofrecen certidumbres absolutas, por lo que debemos contrastar o complementar los resultados con otros métodos. La triangulación de métodos historiográficos, sin duda, es la pauta que siempre debe seguirse cuando se trata de la reconstrucción de la Historia.

Finalmente cabe preguntarse, ¿son fiables los datos producidos de esta metodología? La validación es una cuestión que los especialistas proponen resolver al menos a través de dos vías: una de ellas es la que se denomina la *estabilidad*, es decir, el grado en el que los datos permanecen invariables o sin modificaciones a lo largo del tiempo. Esta propuesta es perfectamente factible puesto que la mayor parte de las fuentes en las que se aplica el método son documentos públicos factibles ser analizados por cualquier investigador que desee replicar el análisis y comprobar la invariabilidad de los datos. Otra propuesta de validación es la *reproducibilidad*, es decir, la posibilidad en que

puede recrearse el AC en circunstancias diferentes y con la intervención de otros analistas<sup>17</sup>.

Nuestra propuesta de validación para el caso que nos ocupa es doble: en primer lugar, la utilización de la vía de la *reproducibilidad* ofreciendo los discursos seleccionados a la codificación de otros investigadores para comprobar el grado de convergencia o disparidad de los resultados. En segundo lugar, proponemos un método indirecto de confirmación de las deducciones, cual es el de correlacionar los resultados del análisis de las fuentes doctrinales con la legislación promulgada acerca del tratamiento que había de otorgarse a los vencidos, es decir, la conducta jurídica y la práctica de la misma a tenor de la doctrina expresada en los textos. Se trata de una *validez orientada a los resultados* o *validez pragmática* en la que podemos comprobar que el método funciona a tenor de la correspondencia con los efectos, es decir, entre la doctrina y la praxis de la misma a la represión de los vencidos.

La utilidad del AC para el trabajo de investigación en el que estamos inmerso ha sido la de revelar el lenguaje político, los principales elementos del pensamiento de los vencedores de abril de 1939, la frecuencia de estos elementos en algunos discursos de la primera década de su gobierno y el modo en que se reflejó en la legislación represora. No ha desvelado nada sustancial que el análisis cualitativo no haya desvelado ya, a saber, los principios regidores del tradicionalismo, del catolicismo, el anticomunismo o el antiliberalismo. Sin embargo ha contribuido a ponderar el peso de estos pilares ideológicos ultraconservadores y a mostrar la variada gama léxica utilizada en el lenguaje político oficial.

El método no es exacto, pero tampoco lo son otras técnicas de la metodología historiográfica. A pesar de los inconvenientes, consideramos que los resultados conseguidos permiten una apreciación rápida y eficaz de las ideas centrales de la doctrina franquista que sirvió de base teórica para la práctica represiva.

---

<sup>17</sup> K. KRIPPENDORF, *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*, op. cit. pp. 197-215.